

GUIA DEL PELUQUERO.

REVISTA MENSUAL.

DIRECTOR:

DOMINGO GASCON.

COLABORADORES:

TODOS LOS SUSCRITORES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid y provincias: semestre, 12 reales; un año, 20.—Anuncios, á 2 rs. la línea.

REDACCION Y ADMINISTRACION,

Plaza de Santa Catalina de los Donados, número 2, entresuelo derecha.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero y Ultramar: semestre, 20 reales; año 34.—Comunicados, á 2 reales la línea.

SUMARIO.

El arte de vestir, por M. Charles Blanc, del Instituto de París (conclusion).—*Nuestro triunfo en la derrota*, por Domingo Gascon.—*Comunicado*, por el gremio de peluqueros de Valencia.—*Explicacion del figurin iluminado*: Peinado de paseo; peinado de baile; postizos de última novedad; diadema.—*Variedades*: *El peluquero de Moscov*, por el Vizconde de San Javier (continuacion).—*Miscelánea*.—*Correspondencia general de la GUIA DEL PELUQUERO*.—*Advertencia*.—*Anuncios*.

EL ARTE DE VESTIR. (1)

II.

Lejos de ser asunto de frívolas observaciones, el traje y el adorno son para el filósofo una indicacion moral y un signo de las ideas reinantes.

El viajero que llega á un país sin conocer las costumbres y las ideas dominantes del pueblo que visita, puede saber ó adivinar algo de ellos por la arquitectura y el traje de este pueblo. Cuando ve, por ejemplo, bajo el abrasador cielo de Egipto á las mujeres árabes cubrirse el rostro, ocultar con esmero su cabellera, y hacerse, por decirlo así, invisibles, comprende desde luego que la preponderancia del sexo masculino y la desconfianza de los maridos, han condenado á las mujeres á la vida interior, y que la voluntad que les ha impuesto el uso del velo, es la misma que las ha aprisionado en casas sin ventanas exteriores, ó cuyas pequeñas y escasas aberturas están cubiertas con una red impenetrable á las miradas.

Sin duda el clima, la configuracion del suelo, y los materiales suministrados por la naturaleza al constructor para sus edificios, á la industria para sus tejidos, son causas de variedad que el observador debe tener en cuenta.

No es tampoco ménos cierto que la corriente de las ideas, las opiniones religiosas, el sentimiento de lo que hay de más íntimo, se revelan por el exterior del traje, como por la naturaleza de las construcciones.

En italiano *costuma* significa el traje, las costumbres;

así como en el francés observar el traje, es trazar fielmente las costumbres, los hábitos, los muebles, los edificios, también las vestiduras de una nacion.

En Francia, donde se crea la moda que tantos otros pueblos siguen, el traje, en sus continuas variaciones, indica ménos el espíritu general de los franceses y su carácter nacional, que el espíritu de una cierta época y aun de un cierto momento. En tiempo de la revolucion, nuestras modas tenian un aspecto fiero y agitado, por decirlo así. Los grandes fichús cruzados sobre el pecho, se anudaban por detrás de cualquier modo. El sombrero tenia anchas alas adornadas con cintas, ó sirviéndole de brida una toquilla, ó adornado, en fin, con flotantes penachos. Los cuerpos tenian solapas como los chalecos de los convencionales, como las botas de los currutacos. El paño, el mahón, las sedas, las muselinas ostentaban rayas ó cuadros. Los balantines saltaban sobre las rodillas de las maravillosas; las orejas de perro azotaban sobre las mejillas de los increíbles, y sobre su pantalón pendian los dijes de sus dos relojes.

Más tarde, bajo el segundo imperio, el traje se hizo molesto, desagradable, frío; afectaba una falsa majestad. El peinado era una torpe imitacion del antiguo, las golas se erizaron; el vestido de talle corto parecia una funda. Formas almidonadas, líneas ásperas, modales hinchados; resultado del corte del traje, son la imagen fiel de inmovilidad moral que engendra el despotismo.

Vino despues un régimen de reaccion contra la filosofía volteriana, contra la revolucion francesa. El traje de la mujer indicó entonces una reaccion á favor de la época caballeresca y de la religion verdadera ó falsa. El sombrero, entonces, dibuja una especie de corazon sobre la frente en recuerdo de Maria Stuard, ó bien se enrolla en forma de turbante, recordando las cruzadas, ó imita la capota de un carruaje abierto para ocultar á la vista de los transeuntes las gracias del rostro, é impedir las miradas á hurtadillas.

Pero bien pronto el triunfo de la clase media modifica el traje femenino. Vestidos y peinados se alargan; se llevan sobre las sienes cocas flotantes ó tirabuzones cortos; las espaldas se ensanchan por medio de las mangas llama-

(1) Véase el núm. 43.

das de *pierna de carnero* (1), y como el vestido ceñido del tiempo de la restauracion hubiera sido ridículo con un desarrollo tan grande de los hombros y de la cabeza, no tardaron en ponerse nuevamente en favor los tontillos y en hacer hueca la falda.

Así vestidas, las mujeres parecían destinadas á la vida sedentaria, á la vida de familia, pues su manera de vestirse no tenía nada que diese la idea del movimiento ó que pareciese favorecerle.

Todo lo contrario sucedió al advenimiento del segundo imperio: los lazos de familia se aflojaron; un lujo siempre creciente corrompió las costumbres hasta el punto de ser difícil distinguir una mujer honrada de una cortesana. Entonces el traje femenino se transformó desde los pies á la cabeza; las cocas y los tirabuzones desaparecieron; los castos bandós, los bandós lisos con que Rafael ha coronado la frente de sus vírgenes, comenzaron á ondular alzándose á la manera de las cabelleras antiguas. Después, el peinado se hizo hácia arriba, sin conservarse más bucles ni más rizos que los que caían sobre la frente ó sobre la nuca. Los tontillos se corrieron hácia atrás y se reunieron formando una prominencia bastante grande.

Se desarrolló todo lo que podía impedir á las mujeres permanecer sentadas; se suprimió todo lo que podía molestarlas para andar.

Se peinaron y se vistieron para ser miradas de perfil y el perfil es la sombra, la silueta de una persona que pasa, que no nos mira, que va á huir.

El traje era, pues, una imagen fiel del movimiento rápido que agitaba el mundo y que iba á arrastrar hasta á los guardianes del hogar doméstico.

Se las ve aun hoy en día tan pronto vestidas como los hombres, tan pronto adornadas con trencillas y galones como los militares, marchar sobre altos tacones que las hacen inclinarse hácia adelante, apresurar el paso, hendir el aire y acelerar la vida, devorando al propio tiempo el espacio que les consume.

CHARLES BLANC.

(Del Instituto de París.)

NUESTRO TRIUNFO EN LA DERROTA.

En el artículo de fondo de nuestro número anterior, decíamos lo siguiente:

«La clasificacion para el reparto de cuotas ha sido en nuestro gremio causa de no pocas perturbaciones y motivo siempre de profundos disgustos; para evitar los cuales se propuso diferentes veces la cuota única, medio único también de poner término á rivalidades y recuerdos de mal género y practicada con plausibles resultados en Valladolid y Zaragoza.

Lo elevado de la cuota podía antes oponerse al pro-

(1) Son las que en España se llamaban mangas de jamon.

cedimiento señalado; pero ninguna razon abona hoy la oposicion injustificada de algunos peluqueros, puesto que la cuota fija no llega á ser hoy tan elevada como era la que se imponia al más beneficiado en las antiguas listas de clasificacion.»

Esto, que hicimos público en nuestro número anterior, lo manifestamos también con más amplitud en las dos reuniones que el gremio ha celebrado recientemente. Al parecer, la inmensa mayoría del gremio estaba conforme con esta idea, pues así lo hacían público hasta los que figuraban en la candidatura de Síndicos y Repartidores, apoyada desde su origen por los partidarios de la clasificacion. Pero lo cierto es, que á medida que iban pasando los días, disminuían los partidarios de la cuota fija y aumentaban en la misma proporcion los que deseaban continuarse el antiguo sistema. Ignoramos qué razones han existido para este radical cambio de ideas verificado en tan pocos días; pero la verdad es, que el día señalado por la Administracion para la eleccion de Síndicos, solo quedaban de la antigua mayoría cuatro individuos, votando los restantes casi por unanimidad la candidatura que representaba la clasificacion. ¿A qué se debe este resultado? Lo ignoramos en absoluto. Solo sabemos que los actuales Síndicos y Clasificadores han hecho las mayores protestas del buen deseo que les anima y de hacer una clasificacion que deje satisfechos hasta á los más descontentadizos. Nosotros, que particularmente hemos tenido el gusto de hablarles, hemos oído con satisfaccion explicaciones con las que no podemos menos de estar de acuerdo. Nosotros hemos oído decir á algunos de los actuales Síndicos que no eran partidarios de la cuota fija, porque aspiraban á hacer un reparto que fuese más justo que el que se conseguía por este medio, y como nosotros proponemos la cuota fija, en la creencia de que ninguna sindicatura ha de hacer un reparto justo, claro es que si ese reparto ó clasificacion se hace, lo hemos de preferir con entusiasmo á la cuota fija. Como la casi totalidad del gremio ha aplaudido con su voto la actual sindicatura, claro es también que espera como nosotros la clasificacion justa que se ha ofrecido. En esto nos fundamos para decir que hemos salido triunfantes en la derrota, pues como nosotros no hemos tenido, tenemos, ni podemos tener otra aspiracion en este asunto, sino que se haga la mayor justicia posible, veremos con gusto se haya prescindido de nuestra opinion, si se elige otra mejor.

Si, como no esperamos, la clasificacion no se hiciese con la justicia que se ha ofrecido, quedaría probado una vez más que no hay otro medio para conjurar los males, que todos lamentamos, que el propuesto por nosotros. Lo decimos con sinceridad; nuestra mayor satisfaccion en este

asunto, será quedar completamente derrotados por la justicia en el reparto de cuotas que próximamente ha de hacerse por los nuevos Síndicos y Clasificadores.

Domingo Gascon.

8 de Junio.

Sr. Director de la GUIA DEL PELUQUERO.

VALENCIA 26 de Mayo de 1875.

Muy señor nuestro y respetable compañero: Nada tan satisfactorio para nosotros en estos momentos, como el poder manifestar el agradecimiento de que nos sentimos poseídos á uno de los individuos del gremio que con más afán y probada perseverancia, se proponen sin descanso, como norma de su conducta el mejoramiento moral y material de todos sus compañeros.

Los que suscriben, seguan hace tiempo con interés, el giro de una cuestion tan importante para el gremio de peluqueros, como era la rebaja de las cuotas de la contribucion industrial. Sabíamos hasta qué punto rayaban el celo y actividad que á Vd. distinguen, y por eso esperábamos fundadamente, que sus esfuerzos en la materia, proseguidos con ardor incansable, durante más de cuatro años, se verian colmados por el más lisongero de los éxitos. Así ha sucedido por fortuna, y al hacer mérito del asunto, estimamos más como un deber imprescindible que como una simple galanteria, al felicitar á Vd. por su ejemplar comportamiento y digna conducta, y felicitarnos tambien nosotros, ya que además de las ventajas positivas inmediatas y tangibles, contamos en este caso con la satisfaccion de haberle tenido á nuestro lado durante algun tiempo, y en ocasion, por cierto, que acariciaba Vd. con noble empeño la idea que hoy ha conseguido con su valimiento y gestiones llevar á feliz término y realizacion cumplida.

Nosotros quisiéramos demostrar á Vd. nuestro agradecimiento de un modo que nada dejara que desear y como sus servicios reclaman. De todas suertes nos reservamos expresarlo convenientemente.

Por no herir su modestia, no hemos de insistir sobre los poderosos motivos que á nuestro juicio existen, para tributar á Vd. el más cabal testimonio de nuestra consideracion y aprecio, y ya cuando Vd. reciba nuestra carta, obrarán en su poder documentos suscritos por peluqueros de varias capitales, otorgándole la expresion de gratitud y compañerismo á que se ha hecho tan acreedor; no dudando tampoco que los de todas las poblaciones importantes imitarán esta conducta á que les compelen inescusables deberes de atencion, cuando no de leal agradecimiento.

Y sentimos que nuestra expresion de agradecimiento no sea la primera que Vd. reciba; pues suponemos con fundamento, que nuestros compañeros de Madrid se habrán apresurado á demostrar á Vd. lo mucho en que tienen el

favor que acaban de recibir. Si así no sucediera, como no es de temer, ¿qué nombre dar entonces á tan incalificable actitud? ¿Cómo juzgar exactamente un proceder que tan mal se avendria con lo que las leyes de la hidalguía y las razones de confraternidad reclaman de consuno?

Pero tan distantes nos hallamos de abrigar semejante sospecha, que muy al contrario, entienden los firmantes que de hoy en más no ha de haber un solo peluquero, celoso del prestigio y buen nombre del gremio, extraño á la vida del periódico que Vd. tan dignamente dirige.

Ya esto debiera haber sucedido mucho tiempo há. ¿Porque, á quién no se le alcanza que siendo la GUIA DEL PELUQUERO el único representante de la clase en el estadio de la prensa, y una revista consagrada á la defensa de los intereses del gremio, colocada ya á la altura de los que en Paris y otros puntos se publican en este género, en condiciones tambien mucho más económicas que las publicaciones análogas; á quién no se alcanza, repetimos, la necesidad de contribuir á su sostenimiento por el humilde medio de la suscripcion?

Lícito es afirmar que en adelante podrán ya comprender todos nuestros compañeros cuánto vale y puede conseguir un periódico que en una cuestion relacionada con la Hacienda pública, ha alcanzado lo que no ha conseguido, que sepamos nosotros, ningun otro gremio de España.

Reiterándole la expresion de nuestro agradecimiento y distinguido aprecio, se despiden sus afectísimos antiguos compañeros y SS. SS. Q. B. S. M.—A nombre del gremio de esta capital: *La Comision*, Manuel Trinchant.—Eduardo Talamantes.—José Urios.—Juan Moscardó.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO

PRIMER PEINADO.

Figuras núms. 1 y 2.—Peinado de paseo.—Para ejecutar este peinado se ondulan ligeramente los cabellos de adelante. Se saca la raya de oreja á oreja bastante hácia atrás, y se ata la mecha superior lo más alta posible. El cabello de adelante se separa en dos partes de cada lado. La parte superior, que estará un poco ondulada, se colocará muy baja, y la parte inferior de ambos lados se procurará quede cubriendo algo la superior. En la parte superior se forman grandes bucles con ayuda de crepé, y se termina el peinado con un grupo de tirabuzon, como indica la figura núm. 1, ó bien con un catogon ó trenza, como indica la figura núm. 2.

SEGUNDO PEINADO.

Figura núm. 3.—Peinado de baile.—Se principia por separar los cabellos á unos siete centímetros de la frente, y se ondulan los de adelante, pero solo los de la parte superior, pues los de las sienes deben quedar lisos. Los cabellos de la parte posterior se atan en lo alto de

la cabeza; con ellos y con ayuda de grandes mullidos de crepés, se forman los bucles que indica la figura. Algunas cocas y un doble catogon, terminan el peinado. Como adorno debe colocarse una flor y algunos capullos, como aparece en el modelo.

POSTIZOS DE ÚLTIMA NOVEDAD.

La confeccion de estos postizos es la misma. El gusto puede variarlos hasta el infinito. Se toman dos onzas de cabellos de 50 centímetros, que se encresparán ligeramente. Esta indicacion se refiere únicamente á la primera longitud del cabello; para la segunda, se toma una onza de cabello de 35 centímetros ó 40, segun la clase más ó ménos superior que se quiera hacer. Se hacen cinco varas de tejido á pasada entera, y se arma el peinado formando el enrejado á cuadros. Despues se peinan los cabellos en la forma que indican los modelos, añadiendo separadamente los pequeños tirabuzones del primero, ó los catogones del segundo.

DIADEMA.

Creemos inútil la explicacion de este postizo, pues dudamos mucho haya quien desee hacerle; bastará decir que se necesita un añadido de un metro y 20 centímetros para formar la diadema igual á la que sirve de modelo.

VARIEDADES.

EL PELUQUERO DE MOSCOW.

POR EL VIZCONDE DE SAN JAVIER.

Continuacion. (1)

—Presumo que habeis sabido la catástrofe sucedida ayer en palacio, le dijo.

—No, señora.

—¿No habeis estado hoy en casa de alguna persona de la corte?

—Sí, señora; pero las gentes de la corte no acostumbra á contar á su peluquero lo que pasa en altas regiones, y en este país ménos que en ningun otro.

—¡De veras! ¡Pues bien! Yo que tengo ménos reserva con vos, voy á ponerlos al corriente de una cosa que, además, muy pronto se ha de saber. Figuraos Sr. Valandrú que se ha roto el matrimonio del Czar. El padre de la jóven Elena, la novia del Czar, habia tenido la audacia de engañar á su soberano, haciéndole creer en la buena salud de su hija.

—¿Es posible, señora?

—Y tan posible. La perspectiva de ser el suegro de un poderoso monarca, habia seducido al buen hombre. Hoy debia haber visto realizada su esperanza. Afortuna-

damente la Providencia lo ha impedido. La jóven padecia de epilepsia. Ayer, al entrar en los salones, sufrió un violento ataque que descubrió el misterio y espantó al Czar mismo.

—¿Estais bien segura de eso, señora?—preguntó friamente el peluquero.

—¡Buena está la pregunta, á fé mia!—respondió la embajadora.—El accidente ha ocurrido en presencia de la nobleza reunida y del cuerpo diplomático. Por eso me encontráis tan afectada.

—¿Y qué han dicho los médicos?

—Los médicos no han hecho más que certificar el hecho.

—Tanto peor; si yo me hubiera hallado presente, hubiera tratado de curar á la enferma.

—¿Curarla? Sabeis que ese mal es incurable.

—No importa.

—¿Cómo que no importa?—replicó la embajadora sonriéndose á su pesar... ¡Ah! Sí, ahora caigo. Los peluqueros como los barberos entienden un poco de ciencia; ignoraba que tuviérais esa pretension. Sea de esto lo que fuere, mi buena voluntad y mi proteccion no llegarán hasta proponer al Czar Alexis que os tome por su cirujano.

Valandrú no dijo una palabra.

—Tengo mucho interés en conservaros,—añadió graciosamente la amable señora, que no tenia intencion de humillar á su peluquero.—Lo que me contrista, continuó, es que ese padre, víctima de su ambicion ó de su ternura, ha debido recibir cien palos esta mañana y ser enviado enseguida á la Siberia á expiar durante su vida la injuria hecha á su príncipe.

—A creer lo que se cuenta, murmuró el peluquero, sin tratar de descifrar su mal humor, ese hombre pobre, oscuro, confundido en la muchedumbre, no se hallaba en posicion de buscar el amor del príncipe en favor de su hija, lo que no impide que le condenen á sufrir sus consecuencias.

—Seria justa vuestra reflexion, Sr. Valandrú, si ese hombre hubiera tenido la lealtad de revelar el estado de la enferma. En cuanto á la desgraciada Elena, no habrán durado mucho sus sueños de grandeza; la supongo encerrada ya por el resto de su vida en un convento. El primer ministro Morosow, pronunció ayer inmediatamente estas severas condenas, y las ha hecho firmar al Czar en presencia de la Asamblea... ¡Ay! que me haceis daño Sr. Valandrú, tened cuidado.

En efecto, acababa el peluquero de sentir un sobresalto que habia arrancado tres cabellos á la embajadora. Violentas ganas tenia de hablar, pero habia prometido callar. Consumado además el crimen, una tardía indiscrecion podia comprometer su vida, sin remediar nada. Excusóse de su torpeza, tomando por pretexto la emocion causada por la relacion que acababa de oir. Despues permaneció todo lo demás del tiempo triste y silencioso.

(1) Véase el núm. 43.



A. Nivaud

C.N.º 13.

GUIA DEL PELUQUERO

Director

DOMINGO GASCON

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza de S.^{ta} Catalina de los Donados, 2.

MADRID.

Paris, Imp. Frick aîné & fils, r. Monsieur le Prince, 58.
Ayuntamiento de Madrid

—Este Valandrú es muy original,—dijo la embajadora al verle marchar,—pero tiene muy buen corazón, y esta cualidad á mis ojos le da tanto valor como su habilidad para peinar.

La excelente señora creía hacer así el elogio de su peluquero, y sin saberlo, hacia igualmente el suyo.

No se había pasado todavía una semana, cuando á más y mejor volvieron á comenzar las fiestas en el palacio de los Czares. Triunfante Morosow, acababa de decidir á su amo á casarse con María Ilía, la hermana de la que él amaba. Iba á celebrarse una doble boda. El ministro moscovita recogía así de este modo, el fruto de su audacia y de sus odiosas maquinaciones.

Acostumbrado Alexis desde su infancia á sufrir el ascendiente de su ayo Morosow, creía deberle todo lo que sabía, hasta el arte de reinar. Recordaba sus servicios y su constante adhesión en varias ocasiones. Llegado al trono, se había apresurado á nombrarle su primer ministro, persuadido de que no podía encontrar mejor consejero. El joven Czar era agradecido, circunstancia rara en un monarca, y esto explica la causa del excesivo imperio que el ayo, convertido en ministro, continuó ejerciendo sobre su antiguo educando.

Ocho días duraron las bodas de Alexis y de Morosow; la nobleza y el pueblo se entregaron á la alegría. Los diplomáticos de todos los países amigos de la Rusia, asistieron á los festejos de la corte. La embajadora de Francia, que en definitiva no podía sino favorablemente mirar las cosas, la embajadora de Francia desplegó en estas funciones tanta amabilidad y tantas gracias, que casi podía habersele atribuido el papel de soberana.

Valandrú, á quien á la vez llamaban en veinte casas, veíase obligado á multiplicarse. Cualquiera otro hubiera sucumbido á tanto trabajo; empero Valandrú llevaba en su seno un secreto que mantenía en él el fuego de la cólera y redoblaba su actividad. Acosado por este estimulante, ménos á la embajadora, despachaba á la nobleza rusa tan sin cumplimiento y con tal presteza, que aumentando su fama hubiera llegado á ser un Creso si hubiera continuado por mucho tiempo la época de las fiestas y diversiones. Al fin volvióse á entrar en el estado normal de la vida y en el descanso que todos deseaban.

Tres semanas después del matrimonio del Czar, estando una mañana peinando á la embajadora, lanzó de repente á su peluquero esta reconvención:

—No os creía tan misterioso, Sr. Valandrú, ni tan reservado, sobre todo conmigo.

—No sé, señora, por qué decís eso...—respondió Valandrú.

—Vamos, vamos; no os hagais el disimulado: ¿no me habíais dicho que estábais reñido con la condesa Golowina?

—¿Nada más que eso?—replicó desdeñosamente el peluquero.—Yo creí que la condesa os enteraría, porque...

—Os acusa de poco complaciente,—interrumpió la joven.

A punto estaba de estallar Valandrú y revelar cuanto sabía; empero el embajador se hallaba allí sentado, de bata, leyendo la *Gaceta* y escuchando.

Juzgó más prudente Valandrú dar á su justificación un rodeo anfibológico.

—La señora condesa Golowina—dijo—pretendía obligarme á hacer un género de peinado que me hubiese deshonrado.

—¡Hola, hola, hola!—interrumpió el embajador, riendo á carcajadas.—Muy alto lleva el Sr. Valandrú el orgullo de su profesión.

Picado á lo vivo Valandrú, se irguió diciendo:

—Monseñor, en mi lugar hubiera procedido como yo.

—Tal vez, si hubiera sido peluquero,—replicó el embajador con tono burlon.

Algun tiempo después de esto, entrando Valandrú en casa de la embajadora, la encontró con un aire alegre, casi burlon, aunque benévolo.

—¿Sabeis,—le dijo,—que me poneis en un cruel embarazo?

—Yo, señora.

—Sí, vuestros incomparables peinados me atraen cada día admiradores; el Czar mismo ha caído en la red, y vos sois responsable.

—¡Señora!—exclamó enternecido el peluquero,—preferiría mil veces deber á vos sola y á vuestra alta protección el honor que se me hace.

Sonrióse la embajadora con aquella imperceptible sonrisa de la mujer que no se atreve á decir todo su pensamiento, pero que quiere que se lo adivinen.

—Hablais de mi protección,—dijo negligentemente y dando un vistazo á su espejo;—convenid más bien que á las obras maestras que improvisais sobre mis cabellos, debeis vuestra suerte. Os recomiendo únicamente, señor Valandrú, que no vayais á reñir con la Czarina, y sobre todo con el Czar.

—Señora, espero que no tendrán motivo por qué quejarse de mí.

Hacia ya algun tiempo que el peluquero se veía en gran favor con sus majestades moscovitas. No se le ocultaba la satisfacción con que la Czarina María, al salir de sus manos se miraba al espejo. El mismo príncipe más de una vez había tenido el gusto de ver peinarla, ora se lisonjeara en ello su vanidad de esposo, ora hubiese cambiado de objeto su amor.

Obligado á ir todos los días á palacio, frecuentemente se había encontrado Valandrú cara á cara, ya unas veces con el ministro Morosow, ya otras con la condesa Golowina. No se le habían escapado sus desdeñosas y casi amenazadoras miradas. Recibíalas como otras tantas heridas de que bien hubiera querido vengarse. Pero ¿qué podía un hombre de su condición contra altos personajes reves-

tidos de la confianza del monarca? Devorar su despecho y guardarse de cometer una imprudencia.

(Se continuará)

MISCELANEA.

El día 3 del actual verificó una reunion el nuevo gremio de *Peluqueros de Salon*, en el local de la Academia de Medicina. Presidió interinamente D. Manuel Santiago, como autor del pensamiento que allí les reunia. Fué propuesto para presidente nuestro director, quien se excusó repetidas veces por creer que no le correspondia tal honor, agradeciendo tan señalada distincion. Se acordó que presidiese D. Manuel Santiago, y que ocupasen los puestos de secretarios los Sres. D. Valeriano Hernandez, don Pedro Medina y D. N. Figueroa. El señor presidente propuso se discutiese el medio que se creyera más adecuado para satisfacer las nuevas cuotas de contribucion. D. Valeriano Fernandez, con la facilidad de palabra y buen criterio que tanto le distinguen, abogó calurosamente por la cuota fija, aduciendo en defensa de la idea grandes y poderosas razones, que no fueron por nadie rebatidas, haciendo al mismo tiempo grandes elogios y manifestando su agradecimiento á la persona, que con sus esfuerzos habia contribuido á la creacion del nuevo gremio.

Nuestro director hizo uso de la palabra para dar á conocer lo sucedido en la tramitacion del expediente, haciendo ver la pequeña parte que le correspondia, concluyendo por dar gracias al Sr. Fernandez por los inmerecidos elogios que con tanta discrecion le habia prodigado.

El señor presidente propuso un voto de gracias al director de la GUIA DEL PELUQUERO por sus esfuerzos en beneficio del gremio. Fué aprobado por unanimidad. Despues de una ligera discusion se acordó que el reparto de cuotas se verificase con arreglo al número de dependientes que hubiese en cada establecimiento, terminando la reunion eligiendo los individuos que habian de componer la candidatura de Síndicos y Clasificadores para el próximo año económico. Algunos individuos, queriendo manifestar una vez más su agradecimiento hácia nuestro director por los trabajos constantes en favor de la clase, pidieron que constase su nombre en la lista de suscritores á la GUIA DEL PELUQUERO.

El gremio de peluqueros-perfumistas ha acordado que todos los individuos que lo componen satisfagan la cuota fija. Igual acuerdo ha tomado el gremio de peluqueros que tributan por la clase 6.^a

Suplicamos á los Síndicos y Clasificadores de todos los gremios de peluqueros, nos faciliten una lista de clasificacion para que, siguiendo la costumbre que tenemos establecida, podamos insertarlas en las columnas de nuestro periódico.

Nuestro director ha merecido la alta distincion de ser nombrado individuo de la antigua y respetable *Sociedad Económica Matritense*, habiendo tenido el honor de ser presentado por los Sres. D. José de Campo y Nava, don José Emilio de Santos, y otros señores, á quienes en su nombre manifestamos su profundo agradecimiento por tan señalado favor.

Segun hemos leído en los periódicos políticos, el Ayuntamiento de esta capital ha dispuesto, de acuerdo con el Ministerio de la Gobernacion, aumentar en un 12 por 100 el 8 que ahora se cobra sobre la contribucion industrial, y con destino á los presupuestos municipales.

De modo, que si no estamos equivocados, sobre la cuota fija ha de pagarse un 6 por 100 por gastos de cobranza, la novena parte, ó lo que es lo mismo, un 11 por 100 próximamente por impuesto de guerra, y un 20 por 100 para gastos municipales, lo que hace un total de 37 por 100.

Ignoramos la situacion de los demás gremios, pero creemos no aventurar mucho al suponerlos con una disminucion considerable de ingresos, efecto de las circunstancias por que atraviesa el país. Esta es tambien la situacion del gremio que tenemos el honor de representar en el estado de la prensa.

En el estado afflictivo en que se hallan las industrias todas, nos parece poco meditado el acuerdo del Ayuntamiento que preside el señor conde de Toreno.

Sentimos mucho que la índole de nuestro periódico no nos permita decir lo mucho que sobre este asunto se nos ocurre. Nos limitamos, pues, á llamar la atencion sobre este asunto de la prensa periódica, y muy especialmente de los que en menor ó mayor grado representan intereses industriales dentro de esta capital.

Despues de la publicacion de nuestro último número, han visitado nuestra redaccion, donde han sido recibidos con agrado, los periódicos siguientes:

El Eco de Asturias, de Oviedo; *El Irurac-bat*, de Bilbao; *El Noticiero*, de Cádiz, *El Diario de Reus* y *El Porvenir de la Industria*, importantísimo periódico que se publica en Barcelona bajo la direccion del ingeniero D. Magin Lladós y Rius.

El director del Tesoro, Ordenador general de pagos del Ministerio de Hacienda, Sr. Echenique, ha tenido la amabilidad de remitirnos un ejemplar de la circular de 15 de Mayo de 1875, por la que se hacen grandes alteraciones en el servicio del Giro Mútuo.

Damos las más expresivas gracias al Sr. Echenique por su atencion.

El acreditado periódico de París *Le Journal des Coiffeurs*, ha sido refundido en *La Revue de la Coiffure*, ilustrado periódico que con tanta aceptacion se viene publicando en la capital de la vecina república, por el inteligente maestro peluquero Mr. de Bysterveld.

Le Journal des Coiffeurs et Revue de la Coiffure reunis, pues con este título se publica el nuevo periódico de Mr. de Bysterveld, anuncia grandes é importantes mejoras en su publicacion, mejoras que nosotros veremos con tanto más gusto, cuanto que nos prometemos hacerlas extensivas á nuestros apreciables suscritores en época no muy lejana y sin imponerles, en cambio, el menor sacrificio.

Han sido elegidos por la mayoría del gremio, para el próximo año económico, los Síndicos y Clasificadores siguientes:

Síndicos: D. Manuel Lozano.—D. Antonio Viñas.—D. José Gamboa. Clasificadores: D. Vicente García Muñoz.—D. Juan Alcaráz.—D. Crispulo García.—D. Dá-

maso Encinas.—D. Francisco Ruiz y D. Faustino Martinez.

El mayor número de estos señores han figurado en la sindicatura del año actual, y cumple á nuestro deber declarar, que si bien la clasificación que presentaron, no mereció nuestra aprobación, en todo lo demás merecieron nuestros aplausos y no dudamos que los del gremio todo, por su esfuerzo en secundar nuestros trabajos referentes á la rebaja de nuestras cuotas, rebaja conseguida y que tantas facilidades ha de proporcionarles para una clasificación justa.

Algunos compañeros y amigos nuestros que tributan por la clase 5.^a como expendedores de perfumes y de cabellos, se han acercado á nosotros con el objeto de saber en qué situación quedan despues de la reforma introducida por la Real orden de 14 de Abril.

Debidamente informados podemos decirles y lo hacemos con gusto, que en lo sucesivo pagarán únicamente la cuota de la clase 5.^a mas el 50 por ciento de la 7.^a, obteniendo por lo tanto, una rebaja anual de 62,50 pesetas.

La rebaja obtenida por los peluqueros confeccionadores de postizos de Madrid, asciende á 87,50 pesetas por cuota, ó lo que es lo mismo, á diez y siete duros y medio por individuo en cada año.

CORRESPONDENCIA GENERAL DE LA «GUIA DEL PELUQUERO.»

Cartagena.—D. J. M.—Pagada su suscripción hasta fin del mes actual.

Sevilla.—D. J. B.—Recibí los 20 rs. que me remitió con un amigo para el pago de la suscripción de doña D. G.

Barcelona.—D. I. G. L.—He sabido que ha estado Vd. unos dias en esta capital y he sentido que no se haya Vd. dejado ver en esta su casa.

Gijón.—D. S. B. L.—Muy pronto recibirá Vd. la cadena.

Coruña.—D. V. A.—Se están disponiendo sus encargos.

Cartagena.—D. J. M. M.—Pagada su suscripción hasta fin de este mes. Recibí el saldo de nuestra cuenta. Se está disponiendo su nuevo pedido. Procuraré remitirlo pronto.

Alicante.—D. F. P.—Dispongo los encargos.

Valencia.—D. R. M.—Aún no he tenido tiempo de examinar las muestras. Escribiré.

San Sebastian.—D. J. A.—Aún no ha llegado la letrita.

Málaga.—D. J. S.—Le recuerdo á Vd. que aún no me ha dicho si llegó el cajón.

Barcelona.—D. J. F.—Recibí la carta de su señor padre político, y anoté las suscripciones de que me da cuenta.

Valls.—D. J. F.—Pagada su suscripción hasta fin de año.

Elche.—D. F. Q.—Espero lo ofrecido.

Búrgos.—D. M. P.—Recibí el importe de sus encargos y el de su suscripción hasta fin de este año.

Reus.—D. M. P.—Pagada su suscripción hasta fin de este año.

Valencia.—D. F. B.—Se le ha remitido certificado el libro que Vd. deseaba.

Santander.—D. C. C.—Queda Vd. suscrita y pagada su suscripción hasta fin de Marzo de 1876.

Quintanar de la Orden.—D. M. S. G.—Queda Vd. suscrito y pagado hasta fin de Setiembre próximo.

Miranda de Ebro.—D. P. M.—Queda Vd. suscrito y pagado hasta fin de este año. Se le han remitido los números publicados.

Villafranca del Panadés.—D. T. F.—Queda Vd. suscrito y pagada su suscripción hasta fin de Junio de 1876.

Barcelona.—D. J. A.—Recibí 20 rs. para el pago de su suscripción hasta fin de este año.

Barcelona.—D. E. J.—Queda Vd. suscrito y pagado hasta fin de Junio de 1876.

ADVERTENCIA.

Nuestro representante en las islas de Cuba y Puerto-Rico es D. Lino Perez Anton, dueño del gran establecimiento de peluquería titulado LA BELLEZA, calle de O'Reilly, núm. 52, Habana; quien admitirá suscripciones, anuncios y cuanto haga referencia con nuestra publicacion.

MADRID: 1875.

Imp. de P. Nuñez, Corredora Baja de San Pablo, núm., 43.

ANUNCIOS.

Á LOS PELUQUEROS.

En el antiguo y acreditado establecimiento de Francisco Pinazos calle de la Bolsería, núm. 50, en Valencia, hay gran cantidad de cabello maraña elaborado en paquetes, de las medidas y módicos precios siguientes:

SISTEMA VALENCIANO.

1. ^a clase. Puntas hasta 75 centímetros.	64	pesetas kilo.
2. ^a " " " " 65 " "	50	" "
3. ^a " " " " 50 " "	32	" "
4. ^a " " " " 40 " "	9	" "

Téngase presente que además de estar bastante cuadrado está todo lavado con potasa.

También hay en depósito sobre 600 kilos de cabello en borrellon, de buena clase y á precios arreglados. De este género no se sirven pedidos de menos de 40 kilos.

Nota importante. Cuando el pedido exceda de 1.500 pesetas se hará el descuento del 5 por 100.

CREPÉ.

Lo hay de todos colores, á 38 rs. libra.

En la Administracion de este periódico.

EN PUNTO BASTANTE CÉNTRICO DE ESTA CAPITAL, Y EN L. precio arreglado, se traspasa una peluquería y barbería. Dirigirse á esta Redaccion.

BA YBERINE.

Preparacion rival que da nueva vida y aumenta la fortaleza del cabello.

Produciendo raíces, previene la calvicie.

Ataja su desarrollo si ha empezado.

Da el principio vital que produce el color, devolviendo al cabello cano ó descolorido el color, la suavidad y brillantez propios de la juventud.

La prueba de una sola botella satisfará á los más incrédulos.

Preparado por G. M. Boardman, químico analítico de Nueva-York.

Precio, 24 rs. caja.—Depósito, en esta redaccion y en la calle del Clavel, 4, peluquería.

CORDON DE SEDA.

La pieza de veinticinco varas, 4 reales.

Depósito en esta redaccion.

Á LOS CATALANES.

En Barcelona, y en el establecimiento de D. Jaime Forteza, hay en venta tomos encuadernados de la GUIA DEL PELUQUERO, correspondientes á los años primero y segundo de su publicacion.

Para los suscritores, cada tomo. 20 rs.

Para los no suscritores. 24

INTERESANTÍSIMO.

D. Pablo Aguilar y Antolin, antiguo tratante en cabellos, residente en Játiva, acaba de establecer dos depósitos del género que en sus catálogos anuncia, el uno en Madrid, en la perfumería y peluquería de D. José Royo, plaza de Topete, núm. 15, y en Valencia, en la perfumería y peluquería de D. Ramon Puig.

Recomiendo á todos los peluqueros que se fijen en el precio y clase del cabello Narym, procedente de los mejores talleres de París pues según los más inteligentes artistas en cabello de Madrid y Valencia, puede competir con la mata más superior, por no tener cabezas, canas ni liendres, estar bien cuadrado, y sobre todo, tener seis colores muy bonitos claros y el tacto fino y suave.

PRECIOS.

Cabello Narym de París.

	Ptas.	Cénts.
De 15 á 25 centímetros.	Kilo.	4,50
De 25	id.	5,25
De 30	id.	10,50
De 35	id.	18
De 40	id.	25,50
De 45	id.	34
De 50	id.	41
De 55	id.	56
De 60	id.	76
De 65	id.	88
De 70	id.	98
De 75	id.	112
De 80	id.	118
De 85	id.	126
De 90	id.	133
De 95	id.	138
De 100	id.	142

Cabello de China.

De 1. ^a	Kilo.	14
De 2. ^a		12,20
De 3. ^a		00

Cabello español, sistema valenciano.

De 1. ^a	Kilo.	59,50
De 2. ^a		34
De 3. ^a		25,50
De 4. ^a		8,50
De 5. ^a		7
Crepé de 1. ^a		19
Id. de 2. ^a		13
Trenzas largas de 1. ^a	Docena.	36
Id. id. de 2. ^a		30
Juegos de crepé de 1. ^a		30
Id. de id. de 2. ^a		24
Trenzas de crepé de 1. ^a		84
Id. de id. de 2. ^a		50

NOTAS. Del género que ofrezco se hacen añadidos en este taller de todos los tamaños y clases montados al sistema más moderno, cargando por la mano de obra el 25 por 100.

Los colores del cabello español son ocho, naturales, contando en estos el tintado negro.

Las ventas son al contado y sin descuento; los gastos de transporte á cargo del comprador.

RAMALES DE CREPÉ.

Juegos de seis ramales y de tres palmos de largo á 12 rs.

De dos palmos y medio á 10 rs.

PALILLOS

para empalillar el cabello de varios tamaños.

En la Administración de este periódico.

CABELLO TANQUINÉS DE MATA

Este cabello es casi igual al del país, con la sola diferencia de ser un poco más grueso, pero nunca tanto como el chino.

No confundir este cabello con la maraña con las cabezas cortadas, pues como saben todos los peluqueros, es imposible confundir un cabello con otro por la inmensa diferencia que existe de las puntas á las cabezas.

Con el objeto de impedir su mezcla con cabellos de inferior calidad, solo se venderá en paquetes de dos onzas, conservando el mismo atado y contraseña que trae.

Este cabello compite con los mejores preparados por su limpieza y brillo natural, careciendo de liendres y canas.

Hasta ahora todo el cabello tanquinés que se recibía era castaño oscuro; pero hoy ya podemos ofrecerlo de varios colores, desde castaño á negro.

A pesar de reunir tan buenas condiciones, sus precios son tan económicos como puede verse por la siguiente

NOTA DE PRECIOS.

De 40 centímetros.	4 rs. onza.
50	7
60	11
70	17
80	24
90	32
100	42

En los pedidos que no lleguen á 1.000 rs. no se hace descuento alguno. En los que pasen de dicha cantidad se descuenta el 10 por 100 en los pagos adelantados.

Para los pedidos dirigirse á esta redacción.

EXPOSICION UNIVERSAL DE VIENA

1873

Primera medalla de progreso. — La única recompensa concedida á esta industria.

AVISO IMPORTANTE

CH. POINCET,

comerciante en cabellos y postizos y géneros para peluqueros.

9—Fabourg Montmartre—9

PARIS

Esta casa hace saber á todos los peluqueros de Francia y del extranjero que encontrarán en ella todos los artículos siguientes:

Cabello liso, rizado y crepé; rayas implantadas sobre piel para pelucas de caballero y de señora; bandós, moñas, tul de cabello, tejidos para pelucas, sedas, hilos, cajas para empolver, en madera, metal y carton; pomadas en frascos y por latas, borlas sueltas, palos para tejer; cabezas-moldes de madera, cristal y carton; anillas para servilletas, cepillos para la cabeza, idem para las uñas, ropa y bandido; polvos de arroz, peines, brochas para la barba, suavizadores para las navajas, estuches para idem, tijeras, navajas, limas, horquillas francesas, alemanas é inglesas; hierros de ondular, tenacillas de rizar, medias cañas papillot y ondular, cardas, agua de tocador, monturas para moñas, utensilios completos para peluqueros, tazas para afeitar, 28 modelos de maquinillas para calentar hierros y agua, hornillos para gas, espejos, bustos de cera, muebles de tocador, marcos ovalados para el dibujo en cabello, estufas para enjugar y el llamado *disque Poincet*.

TINTURAS.—Agua de Fhoebus para teñir de color rubio dorado; agua de armenia, tintura progresiva, y la tintura Poincet, que tiñe al minuto.

Esta casa tiene sobre todo el privilegio de la fabricacion de toda clase de postizos.

A LOS SEÑORES PELUQUEROS.

Los que posean cabello de maraña, tanto del país como chino, y deseen convertirlo á mata por un precio módico, pueden dirigirse al especialista Sr. Noguera, Pelayo, 8, 3.º izquierda.

Dicho señor desea comprar pelo de mata y de maraña.